

PENTECOSTES

 Sabiduría: nos hace ver todas las cosas a través de Dios y nos impulsa a buscarlo sobre todas las cosas.

 Ciencia: para conocer rectamente las cosas creadas por Dios.

 Piedad: nos mueve a tratar a Dios con la confianza con la que un hijo trata a su Padre.

 Entendimiento: nos ayuda a comprender la Palabra de Dios y los misterios de la fe.

 Consejo: nos anima a seguir la solución que más concuerda con la gloria de Dios y el bien de los demás.

 Temor de Dios: nos induce a huir de las ocasiones de pecado para elegir siempre agradar a Dios.

 Fortaleza: nos alienta continuamente y nos ayuda a superar con fe las dificultades.

Amor

Comunidades de San Miguel Pentecostes



Tema: *El testimonio del Espíritu Santo y el testimonio de los discípulos. (Juan 15, 26-27. 16, 12-15)*

ORACIÓN INICIAL

¿Cuándo vendrá el Consolador, oh Padre mío? ¿Cuándo llegará a mí tu Espíritu de verdad? El Señor Jesús nos lo ha prometido, dijo que lo envíalo desde los cielos santos, desde tus altas moradas! No tardes más, sino cumple la antigua promesa; ¡sálvanos hoy, para siempre! Abre y danos tu Amor por nosotros, para que también yo pueda abrirme y ser liberado por ti y en Ti. Que esta Palabra tuya sea hoy el lugar santo de nuestro encuentro, la estancia nupcial de la inmersión en ti, ¡oh Trinidad Amor! Ven a mí y yo a ti. ¡Permanece, oh Padre! ¡Permanece, oh Hijo Jesucristo! ¡Permanece para siempre, oh Espíritu Consolador, no me abandones jamás! Amén..

LA LECTURA *(Juan 15, 26-27. 16, 12-15)*

Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio. Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os explicará lo que ha de venir. Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo explicará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo explicará a vosotros.

ORACIÓN DEL SALMO

Salmo 68 ~ La ternura del Padre es la morada del pobre

R./ ¡Abbà Padre, soy tu hijo!

Pero yo te dirijo mi oración, Yahvé,
en el tiempo propicio:
por tu inmenso amor respóndeme, oh Dios,
por la verdad de tu salvación.

R./ ¡Abbà Padre, soy tu hijo!

¡Respóndeme, Yahvé, por tu amor y tu bondad,
por tu inmensa ternura vuelve a mí tus ojos;
no apartes tu rostro de tu siervo,
que estoy angustiado, respóndeme ya;
acércate a mí, rescátame,
líbrame de mis enemigos!

R./ ¡Abbà Padre, soy tu hijo!

Celebraré con cantos el nombre de Dios,
lo ensalzaré dándole gracias;
Lo han visto los humildes y se alegran,
animaros los que buscáis a Dios.
Porque Yahvé escucha a los pobres,
no desprecia a sus cautivos.

R./ ¡Abbà Padre, soy tu hijo!

¡Alábenlo los cielos y la tierra,
el mar y cuanto bulle en él!

R./ ¡Abbà Padre, soy tu hijo!

Pues Dios salvará a Sión,
reconstruirá los poblados de Judá:
la habitarán y la poseerán;
la heredará la estirpe de sus siervos,
en ella vivirán los que aman su nombre.

R./ ¡Abbà Padre, soy tu hijo!

ORACIÓN FINAL

Gracias, oh Padre, por la venida del Consolador, del Abogado; gracias por su testimonio de Jesús en el mundo y en mí, en mi vida. Gracias, porque es Él el que me hace capaz de recibir y llevar el peso glorioso de tu Hijo y mi Señor. Gracias, porque Él me guía a la verdad, me entrega la verdad toda entera y me revela las palabras que Tú mismo pronuncias. Gracias, Padre mío, porque en tu bondad y ternura, tú me has alcanzado hoy, me has atraído a Ti, me has hecho entrar en la casa de tu corazón; me has inmerso en el fuego de amor trinitario, donde tú y el Hijo Jesús sois una sola cosa en el beso infinito del Espíritu Santo. Aquí también estoy yo, y por eso mi alegría es desbordante. Te ruego, Padre, haz que yo pueda dar a todos este gozo en el testimonio amoroso de Jesús Salvador, cada día de mi vida. Amén.

